

# **Dr. David Bauer, Estudio Bíblico Inductivo, Conferencia 16, Santiago 1:1-4**

© 2024 David Bauer y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. David Bower en su enseñanza sobre el Estudio Bíblico Inductivo. Esta es la sesión 16, Santiago 1:1-4.

Bien, ahora estamos en un punto en el que queremos aplicar de una manera muy rigurosa y podría decir sistemática el método que hemos estado describiendo en el libro de Santiago.

Y vamos a mover segmento tras segmento a través de James. En cada caso, comience con el estudio del segmento. Por supuesto, ya lo hemos hecho con Santiago 1:2-27.

Y luego utilice el estudio del segmento, especialmente las unidades y subunidades principales, como un marco amplio sobre el cual colgar el análisis detallado o el flujo de pensamiento. El flujo de pensamiento se emplea tanto para realizar observación, una especie de lectura atenta del texto, una observación del texto, como base para interpretar el texto. Y quiero ser transparente en todo esto.

Quiero ser muy claro en cuanto al proceso que estoy llevando a cabo para llegar a estas conclusiones, estas conclusiones observacionales y observacionales, debería decir, e interpretativas. Bueno, usted recuerda de la encuesta del segmento que identificamos en Santiago 1:2-27 dos unidades principales. La ruptura principal, al menos como yo lo vi, es entre los versículos 15 y 16.

Y que en 1:2-15 tenemos el triunfo de la vida cristiana de principio a fin. No sólo por encima, sino también a través de pruebas y tentaciones con énfasis en la sabiduría. Y, por supuesto, especialmente la sabiduría es el medio por el cual el cristiano puede triunfar sobre las pruebas y tentaciones.

Notamos que dentro de la primera unidad principal de este segmento, y la primera unidad principal aquí, como digo, son los versículos 2-15, tenemos cuatro subunidades. Y comienza, comienza de verdad, y estos de verdad, sucede aquí, que estas subunidades corresponden a los párrafos que tenemos aquí. Que esta primera unidad principal dentro del capítulo uno, es decir 1:2 al 2-15, comienza y termina con referencia a la prueba o tentación.

Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando os encontréis en diversas pruebas. Ahora, la palabra que allí se traduce pruebas es peirasmois , peirasmois viene de peirasmos , que se puede traducir ya sea tentación o prueba. Creo que aquí en el

versículo 2 se traduce muy apropiadamente prueba. Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando os encontréis con varias peirasmois , varias pruebas.

Esa misma palabra la tienes en el cuarto y último párrafo de esta primera unidad principal en el capítulo uno, es decir en 1-12. Bienaventurado el hombre que soporta la prueba, leemos allí. Y ahí también está la palabra peirasmos , que soporta la prueba.

Porque cuando haya resistido la prueba, recibirá la corona de la vida, que Dios ha prometido a quienes lo aman. Que nadie diga cuando sea tentado, ese es el versículo 13. Y ahí tienes la forma verbal de ese sustantivo, peirazomenos , que nadie diga cuando sea tentado, soy tentado de Dios, peirazomenos .

Porque Dios no es tentable por el mal, ni él mismo tienta a nadie, sino que cada uno es tentado por sus propios deseos. Esa es la misma palabra. Notarás entonces que la misma palabra se traduce prueba en el versículo 2 y luego también en el versículo 12, pero tentar o tentar en los versículos 13 y 14.

Por supuesto, es extremadamente importante reconocer esto. Y es por eso que digo que realmente toda esta primera mitad, los versículos 2-15 del capítulo uno, está enmarcado por todo este asunto de la prueba, la prueba, la tentación. Vamos a ver en unos momentos que hay una diferencia entre prueba y tentación, entre peirasmos , entendido como prueba, y peirasmos , misma palabra, entendida como tentación, que hay una diferencia, pero también que hay una profunda conexión entre ambos.

Y esto, como digo, es una de las cosas que une los versículos 2-15, que comienza y termina con peiraismos , prueba y tentación, pero también que cada uno de estos párrafos menciona la resistencia. Y la palabra griega allí, por cierto, es hupomone , o hupomoneo sería la forma verbal. Cada uno de ellos menciona la paciencia o la falta de constancia o aguante, que tienes en los versículos 9-11, aguante o su opuesto.

Nuevamente, estas dos recurrencias se unen, versículos 2-15, en una unidad principal coherente dentro del capítulo uno de Santiago. Pero dentro de eso, por supuesto, hay subunidades. Dentro de esa unidad principal, tienes subunidades.

Y así, comienza entonces con la respuesta a las pruebas, y la respuesta a las pruebas es regocijarse. Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando os encontréis con diversas pruebas, porque sabéis que la prueba de vuestra fe produce constancia, y dejad que la constancia tenga su pleno efecto, para que seáis perfectos y completos, sin que os falte nada. Ahora, nuevamente, estamos haciendo un análisis detallado de esto.

Entonces, es útil comenzar haciendo una especie de estudio de los versículos 2-4. Y lo que tenemos aquí, por supuesto, es una ruptura importante entre el versículo 2 y el versículo 3. El versículo 2 involucra la exhortación, hermanos míos, considérela o considérela todo gozo cuando se encuentre con diversas pruebas. Luego continúa diciendo en el versículo 3, porque, siempre que tienes por como conjunción, sabes que tienes sustanciación.

Él sigue adelante y da una razón para ello. Porque, dice, sabéis que la prueba de vuestra fe produce constancia, y dejad que la constancia tenga su pleno efecto. Así es como traduce esto el RSV.

Realmente, literalmente se lee: es obra perfecta, para que seáis perfectos y completos, sin que os falte nada. Ahora comenzamos con la referencia aquí a mis hermanos. Hermanos míos, tened por sumo gozo.

Este discurso de los lectores como mis hermanos se encuentra a lo largo del libro y en realidad tiene dos propósitos. Aquí estamos respondiendo a la pregunta, ¿cuál es el significado de esto? ¿Cuál es su significado? ¿Por qué está aquí? Por un lado, sirve al propósito teológico literario de ayudar al escritor a identificarse con sus lectores y con la situación de sus lectores. Hermanos míos, de ayudar al escritor a identificarse con sus lectores y con la situación de sus lectores.

Por tanto, les habla como alguien que también afronta diversas pruebas. Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando os encontréis en diversas pruebas. Al llamarlos hermanos, indica que comparte su situación.

Les habla como alguien que también se enfrenta a diversas pruebas y que debe afrontarlas con el mismo tipo de alegría que impone a sus lectores. No habla desde arriba, a distancia, sino con simpatía. Ahora, aquí es donde la declaración de trasfondo en Santiago 1:1; recuerda Santiago 1:1; Dijimos sus antecedentes, preparación y realización de todo el libro.

Santiago, siervo de Dios y del Señor Jesucristo. Si en realidad este Santiago es Santiago, el hermano del Señor, como es casi seguro que es el caso. Realmente no hay otro Santiago que, como Santiago, el hijo de Zebedeo, esté prácticamente descartado debido a su temprano martirio y cosas por el estilo.

Realmente no hay otro Santiago que conozcamos del Nuevo Testamento que encaje bien con la autoría de este libro, aparte de Santiago, el hermano de Jesús. Si, de hecho, como es casi seguro el caso, y por si sirve de algo, el consenso académico aquí es que este Santiago es Santiago, el hermano del Señor. Es muy significativo que este Santiago no hable desde arriba, opte por no hablar desde lejos, sino con simpatía.

Porque este Santiago era el líder exaltado del cristianismo judío. Y por cierto, esta referencia a las 12 tribus de la dispersión casi con certeza se refiere a los cristianos judíos en todo el mundo, por lo tanto, verdaderamente una epístola general. Era el líder exaltado del cristianismo judío y, de hecho, en cierto modo, era el líder de la iglesia cristiana misma, no sólo del cristianismo judío, sino del movimiento cristiano en general.

El Nuevo Testamento es bastante claro. Esto se encuentra expresado en el libro de los Hechos, así como en Gálatas, por ejemplo, que Santiago fue realmente el líder principal del cristianismo emergente, el cristianismo primitivo. Si le preguntaran a un cristiano del primer siglo, digamos, que vivió alrededor de los 60 años, ¿quién fue el líder del movimiento cristiano? Esa persona no diría Peter.

No diría Paul. Él diría, James. No se puede exagerar ni enfatizar demasiado el gran estatus de liderazgo que tenía este hombre, así como la gran reverencia con la que se le tenía, no sólo en la iglesia cristiana, sino también entre los judíos no cristianos.

Josefo menciona a Santiago, este Santiago, en términos muy elogiosos, por cierto. De hecho, Josefo dice más sobre Santiago que sobre Jesús y habla de Jesús en al menos un pasaje en términos de su conexión con Santiago. Josefo estaba más preocupado por Santiago que por Jesús en al menos un pasaje de su obra.

Así que aquí tenemos a una persona que tenía un gran estatus y era considerada con gran veneración, pero que se niega a hablar a sus lectores cristianos judíos desde una posición de autoridad, o autoritarismo, sin duda, sino más bien en su nivel, en su plano, como uno solo. de ellos, hermanos míos. Ahora bien, esto en realidad se refiere a toda la cuestión de la atención pastoral y la predicación. En la medida en que podamos tomar a Santiago como una especie de modelo en lo que hace para el cuidado pastoral y la instrucción pastoral, esto puede aplicarse a nuestra comprensión del cuidado pastoral y de la predicación y la enseñanza.

Cuando nos presentamos ante la congregación o participamos en otros actos de predicación o enseñanza a la congregación de Dios, no se trata de nuestra predicación o enseñanza, sino de nuestra posición junto con aquellos a quienes nos dirigimos bajo la Palabra de Dios para que seamos dirigidos a nosotros también junto con la congregación, junto con la clase que estamos enseñando. Nos encontramos dirigidos a nosotros mismos de la misma manera que nuestros oyentes son dirigidos por la Palabra de Dios que estamos proclamando. No se trata de que yo les predique. Predico primero a mí mismo y luego a vosotros.

Ahora, la segunda cosa que está involucrada en esta referencia a mis hermanos es que lo teológico, que tiene, creo que el propósito teológico, hablamos sobre el propósito teológico literario hace un momento, pero también tiene el propósito teológico de indicar que lo que él dice aquí sobre la posibilidad redentora de las

pruebas es cierta sólo para el creyente cristiano, al menos la afirmación que hace con respecto al potencial potencialmente redentor de las pruebas, él, esa afirmación la hace sólo para el creyente cristiano. No afirma que esto le suceda al incrédulo. No es un principio universal.

No lo presenta como un principio universal. Este potencial positivo no es inherente a las pruebas como tales, sino que es un principio divino que actúa en las pruebas que los creyentes cristianos experimentan. La experiencia cristiana, la experiencia cristiana y quizás también la participación en la comunidad cristiana proporcionan los recursos únicos para que las pruebas tengan este tipo de resultado redentor y ventajoso.

Ahora, la exhortación a considerarlo todo gozo, pasamos a la exhortación misma. ¿Qué está involucrado aquí? Considerarlo todo alegría. Por cierto, en griego es muy interesante observar el orden de las palabras. El orden de las palabras en griego realmente comienza con todo gozo considerado.

Toda alegría considera que pone en primer plano realmente la frase, la declaración con toda alegría y consideración. Hay varios elementos importantes aquí en esta exhortación. El primero es el alcance inclusivo.

Considérela todo alegría, dice. De hecho, la primera palabra de esta epístola es *passan*, todo gozo considerado. Aquí se hace hincapié en el alcance inclusivo.

Deben responder, dice, a las pruebas con alegría y sólo con alegría. Alegría sin mezcla de ninguna otra emoción o reacción contraria. Ahora, piénsalo.

Esto va en contra de cualquier ambivalencia o ambigüedad en la respuesta a los juicios. Más bien, es una respuesta holística y unificada. Esta tarea de afrontar pruebas no debe ser motivo de división dentro de la persona o, incluso, dentro de la comunidad cristiana, dentro de la hermandad.

Considérela todo alegría, alegría sin mezcla de ninguna otra emoción o reacción contraria. Por lo tanto, el elemento de plenitud, de plenitud, de falta de mezcla tan prominente en esta epístola se introduce en la primera palabra del cuerpo de la epístola. Toda alegría considerada.

Ahora bien, el segundo, por supuesto, y esto es obvio, es el significado de alegría. Considérela todo alegría. Siempre intentaría identificar el significado preciso y específico de los términos clave en los pasajes que interpretamos.

Como dijo Paul Rees, un gran predicador de una generación pasada, un intérprete bíblico debe ser un amante de las palabras y estar preparado para buscar el significado preciso y específico de los términos clave del pasaje. Por supuesto, aquí

destacaríamos especialmente los determinantes del contexto, el uso de las palabras y el testimonio bíblico.

Y si nos fijamos en el contexto, el uso de las palabras y el testimonio bíblico, estos diversos tipos de evidencia, realmente no tengo tiempo para mapear todo eso. Tienes que confiar en mí que lo he logrado. La alegría es, en el Nuevo Testamento, la emoción que surge del logro, la realización, la satisfacción del deseo y la necesidad últimos.

Esto contrasta al menos con las nociones modernas de felicidad. Y es por eso que esta palabra no debería traducirse como felicidad. No lo consideres todo felicidad, sino más bien considéralo todo alegría.

Porque la felicidad realmente implica, como se usa generalmente en nuestro lenguaje, y por cierto, esto se refleja incidentalmente en la propia etimología, es decir, en el desarrollo de la palabra misma. La felicidad, por supuesto, está ligada a lo que sucede, pero la felicidad es relativamente superficial y depende de circunstancias externas. La felicidad depende de lo que sucede o sucede.

Más bien, la alegría, como digo, implica una emoción que surge de la consecución del deseo y la necesidad últimos. Ahora, más específicamente, hay un libro de William Morris, MORRICA, titulado *Joy in the New Testament*, donde creo que señala muy apropiadamente que el gozo es casi una expresión técnica en el Nuevo Testamento. Tiene que ver con la respuesta afectiva o emocional a la experiencia de la salvación.

Nuevamente, eso se relaciona con lo que decimos porque claramente, en lo que respecta al Nuevo Testamento, el deseo supremo y lo que en última instancia se necesita es la salvación de Dios a través de Jesucristo. Ahora, la tercera cosa que notamos aquí es el carácter general de esta exhortación. Tiene que ver tanto con la evaluación como con la emoción o actitud.

Cuéntalo o considéralo todo alegría. Consideremos, en realidad, que la exhortación es cómo pensar en las pruebas. Considérela, esa es la evaluación, toda alegría, esa es la emoción o la actitud, que, por supuesto, tiene implicaciones para la acción; como dirá en el versículo 4, que la constancia haga su pleno efecto, para que seáis perfectos y completos, sin que os falte nada.

En otras palabras, estas pruebas deben ser evaluadas o entendidas en términos de su potencial y, por tanto, como ocasión de alegría. Ahora bien, más allá de eso, en cuarto lugar, notamos aquí el elemento sorpresa desde el principio. Tienes una especie de contraste implícito aquí.

La exhortación exige que estas personas hagan exactamente lo contrario de lo que se esperaría. El campo semántico, realmente, como digo, el campo del pensamiento, el

campo del significado, de los peirasmos, de la prueba, o de la tentación, por lo demás, es negativo. Fue en ese momento en esa cultura como lo es hoy.

Entonces, lo que tenemos aquí es un contraste. Les está pidiendo que respondan exactamente de la manera opuesta a la que se esperaría, que reaccionen de una manera completamente diferente a la normal, reaccionando ante las pruebas con alegría. Esto apunta, por supuesto, a la inversión de valores en la vida cristiana y a la comprensión distintivamente cristiana de las pruebas.

Ahora sigue adelante y fundamenta esta exhortación. Por cierto, él menciona aquí que cuando te encuentras con varios tipos de pruebas, bueno, de hecho, considerando todo gozo, e incluso dentro de la exhortación, tienes una especie de fundamentación, considerado todo gozo cuando te encuentras con varias pruebas, realmente, porque te encuentras con varios tipos de pruebas. Entonces, la ocasión, que, como digo, implica fundamentación, tienes un participio aquí, y puede traducirse tan habitualmente como aquí, un participio temporal cuando te encuentras con varias pruebas, pero también puede ser un participio causal. porque te encuentras con varias pruebas y, de hecho, a menudo se fusionan entre sí, y creo que eso es lo que tienes aquí.

La ocasión de este gozo es cuando vosotros, o porque vosotros, caéis en diversas clases de pruebas. Ahora, estos ensayos se describen en términos de su tipo y de su frecuencia. Éstas son observaciones lógicas.

En cuanto a tipología, son variadas, y en cuanto a frecuencia, siempre. Ahora, en términos de tipo, todo tipo de pruebas, pruebas de varios tipos, esto probablemente indica los tipos de pruebas que son endémicas de la vida en general, así como aquellas que pertenecen a la vida cristiana. Es decir, tanto los que pertenecen específicamente a la existencia cristiana, por ejemplo, el sufrimiento por la fe, como las clases de desgracias que experimentan las personas en general.

Ahora bien, el resto del libro realmente indica cuáles son algunos de estos diversos tipos de pruebas. Es posible que Santiago tenga en mente específicamente la prueba de la pobreza. Este es un tema importante dentro del libro, la angustia de la pobreza, capítulo 1, versículos 9 al 11, 1:27, 2:1 al 7, 2:15 al 16, la prueba de la opresión económica, no simplemente de ser pobre, pero estando oprimidos a causa de la pobreza, capítulo 2, versos 6 y 7, 5:1 al 11.

Además, la prueba de los resultados del discurso amargo o la ambición egoísta de otros dentro de la iglesia, 3:1 a 4:10, se reanuda en 5:9. Enfermedad física, la prueba de la enfermedad física, capítulo 5, versos 14 al 18, y similares. Además, cristiano, pero también persecución cristiana, 2:7, ¿no es así, no son ellos los que blasfeman el honorable nombre que sobre vosotros fue invocado? Ahora bien, estos diversos tipos de pruebas, como digo, tienen sugerencias de lo que puede tratarse más

específicamente en el resto del libro. Los diversos tipos de juicios no deben limitarse a estos, sino más allá, presumiblemente más allá, de estos específicos que menciona en el resto del libro.

El verbo aquí es digno de mención. Siempre, cuando os encontréis, dice, el verbo aquí en griego es peripipto, que literalmente significa caer en. Cada vez que caes en, dice, diversos tipos de pruebas.

El cristiano no busca estas pruebas. Él o ella tropieza con ellos. Por lo tanto, aquí no hay complejo de mártir, ni masoquismo, ni autoflagelación.

De hecho, es muy interesante que en el Nuevo Testamento en su conjunto, y esto involucra el testimonio bíblico, en otras palabras, cómo se describe el concepto de este asunto de enfrentar pruebas, se discute en el resto del Nuevo Testamento. El Nuevo Testamento es bastante claro en dos puntos. Una es que las pruebas brindan la posibilidad de un crecimiento real, de una verdadera nutrición en nuestro paso, de firmeza y del bien.

Tienen ese potencial. Esto no es inusual. Este no es un punto de vista único.

Aquí en Santiago, esto se relaciona con el pensamiento cristiano primitivo que se encuentra en todo el Nuevo Testamento en general. Pero la segunda es que hay que tener cuidado de evitar los juicios e incluso la persecución, en la medida en que se pueda hacerlo con integridad, porque también existe un riesgo real. También existe un peligro real.

Además del potencial para el bien, también existe el peligro de daño en las pruebas, por lo que uno no busca las pruebas, sino que, en la medida de lo posible, trata de evitarlas. Recuerde la instrucción de Jesús a los discípulos allí en el discurso misionero en el capítulo 10 de Mateo cuando comienza a hablar sobre los tipos de persecuciones que los discípulos pueden esperar enfrentar mientras participan en la misión en el mundo. Les dice: Sed prudentes como serpientes e inocentes como palomas.

Por supuesto, Los inocentes como palomas lo deja bastante claro: si vas a sufrir, asegúrate de sufrir, como dirá Pedro, por hacer el bien y no por hacer el mal. Pero esta cuestión de estar en ese contexto de ser sabios como serpientes significa claramente ser astutos en términos de evitar las persecuciones en la medida en que sean evitables. Ahora bien, la razón o causa de la exhortación aquí, y esto conduce realmente a la fundamentación, es el conocimiento.

Él dice, porque sabes, este es el versículo tres, porque sabes, esto realmente implica revelación del verdadero conocimiento o revelación del verdadero carácter de las pruebas. Porque sabes, dice, que la prueba de tu fe produce firmeza y cosas por el

estilo. Ahora, ¿cómo sabes esto? ¿Cómo sabemos, cómo saben ellos, cómo esperarían saber que la prueba de su fe produce firmeza? Bueno, en términos del contexto más amplio del libro, probablemente a través de la Palabra de Dios.

El capítulo 5, versículos 10 y 11, señala la importancia de interpretar siempre los pasajes individuales a la luz del contexto más amplio del libro. 510, dirá, como ejemplo de sufrimiento y de paciencia, hermanos, tomen a los profetas que hablaron en el nombre del Señor. He aquí, llamamos felices a los que permanecieron firmes.

Habéis oído de la firmeza de Job, y habéis visto el propósito del Señor, cómo el Señor es compasivo y misericordioso. Así que si te preguntas, ¿cómo sabemos que la prueba de la fe produce constancia? Tiene que ver con el registro sagrado. Tiene que ver con el testimonio de la Palabra de Dios, que esto fue, que esto es lo que consistentemente pasó con los profetas y con Job, por ejemplo, en el Antiguo Testamento.

Él no está discutiendo aquí . Por tanto, creo que sabemos esto sobre la base de la observación empírica. Ahora bien, cuando habla de, cuando dice, porque sabéis que la prueba de vuestra fe produce constancia, esto en realidad implica contraste con una mala comprensión de las pruebas. Una mala comprensión de la prueba, sin conocer la prueba potencial, puede llevarnos a no tener gozo o, en el mejor de los casos, a una alegría mixta cuando nos enfrentamos a las pruebas.

El punto básico que señala Santiago es que hay una fuerza actuando en las pruebas, o al menos que puede haber una fuerza actuando en las pruebas y es una fuerza divina. Entonces, lo que en la superficie parece doloroso y destructivo contiene en sí mismo un potencial maravilloso, trascendente y único. El conocimiento de este potencial es necesario para esta respuesta de alegría.

Pero, a la inversa, es necesaria una respuesta gozosa para que las pruebas cumplan su función benévola. Entonces, en realidad tenemos una especie de ciclo aquí. El conocimiento del potencial, el potencial positivo de las pruebas, conduce a la realización de ese potencial positivo, lo que a su vez conduce a un mayor conocimiento o seguridad del potencial positivo de esas pruebas.

De hecho, debería decir que el conocimiento de esto conduce, en primer lugar, a una respuesta alegre, y es esta respuesta alegre la que conduce a la realización del potencial positivo, que a su vez, como digo, conduce a un mayor conocimiento. del potencial positivo. Tienes este tipo de ciclo muy positivo y benéfico que se apodera de la vida cristiana. Pero la cuestión aquí es que las pruebas no producirán necesaria ni automáticamente este tipo de bien.

Tales resultados se obtendrán sólo si se obedece la exhortación del versículo 2. Posibilidades alternativas de respuesta a las pruebas, así como las funestas

consecuencias de estas otras respuestas, se indican en 1:13 al 15 y en 5:9. ¿Cuáles son las alternativas para enfrentar una prueba, para venir, para enfrentar las pruebas con gozo y para saber que la prueba de su fe produce firmeza? Una alternativa se encuentra en 1:13 al 15. Nadie diga cuando sea tentado: Soy tentado por Dios, porque Dios no puede ser tentado con el mal, y Él mismo no tienta a nadie.

Pero cada uno es tentado cuando es atraído y seducido por su propio deseo. Entonces el deseo, cuando es concebido, engendra el pecado, y el pecado, cuando es maduro, engendra la muerte. En 5:9 hay otra posible respuesta a las pruebas, donde Santiago dice allí, no murmuréis, en el contexto de experimentar pruebas, no murmuréis, hermanos, unos contra otros, para que no seáis juzgados.

La primera alternativa que encontramos en 1:13 al 15 se relaciona con un ataque inapropiado contra Dios, respondiendo a las pruebas cuestionando los motivos de Dios. Y el segundo, 5:9, a un ataque inapropiado a otros, refunfuñando hacia otros de la comunidad. Aquí se obtiene, por supuesto, la respuesta psicológica y sociológica de frustración extrema, eliminando la frustración extrema de relacionarse erróneamente con las pruebas, desquitarse con otros dentro de la comunidad.

Las pruebas entonces, en sí mismas, son espiritualmente neutrales pero tienen el potencial tanto para el bien como para el mal. Pero Santiago da a entender que el encuentro con las pruebas no dejará a la persona igual. La persona será mejor o peor después de haber enfrentado pruebas, dependiendo de cómo responda a ellas.

Ahora bien, lo que aquí se conoce, según nuestro pasaje, en potencial de lo que se conoce en potencial de pruebas, se describe en el proceso de 1.4. Él dice, porque sabéis que la prueba de vuestra fe produce constancia, en realidad produce constancia. Aquí, la noción de obras, que describirás y discutirás en detalle en el capítulo 2, ya se introduce en el capítulo 1. La prueba de tu fe produce firmeza, y deja que la firmeza tenga su pleno efecto, para que seas perfecto y completo. , sin falta de nada. Ahora, él comienza esta cadena aquí con la prueba de la fe, la prueba de su fe.

Esto apunta al verdadero significado de las pruebas. Pruebas, la palabra griega como señalamos aquí es dokimion , pruebas prueban la fe. Es decir, las pruebas producen un desafío a la fe, que puede fortalecerla o destruirla.

Ambas posibilidades, como digo, de fortalecer o destruir, ambas posibilidades están implícitas aquí en la palabra dokimion . Ahora, la palabra prueba, dokimion , apunta al proceso de prueba en este pasaje, el proceso de prueba, y se relaciona con el ámbito del refinamiento. De hecho, este mismo lenguaje se usa en 1 Pedro capítulo 1 versículos 6 y 7, y se basa en dokimion o lenguaje de prueba y lo relaciona con el ámbito del refinamiento, el proceso de refinar el metal.

En esto os regocijáis, dice Pedro, aunque ahora por un poco de tiempo debáis sufrir diversas pruebas, para que la autenticidad de vuestra fe, más preciosa que el oro, que aunque perecedero es probado por el fuego, redunde en alabanza y gloria. y honor ante la revelación de Jesucristo. Esta prueba entonces tiene como objetivo conducir a la purificación y está relacionada con la purificación y en realidad está relacionada con la purificación y el fortalecimiento. La idea es que un metal impuro es un metal débil, que el resultado del refinado, la purificación del refinado, hace que el metal sea más fuerte y, por tanto, más resistente, más firme y duradero.

Ahora bien, la referencia aquí a la purificación conduce nuevamente a la preocupación de Santiago por el todo y lo puro en la religión, en este caso una fe sin mezcla de nada que sea contrario a la fe, de modo que la prueba de la fe en realidad conduce a la purificación de la fe. la eliminación de la fe de todo lo que es diferente a la fe y que la debilitará. Ahora bien, el Antiguo Testamento contiene tres tipos principales de ejemplos de prueba. Abraham, en Génesis 22 y Génesis 22, recuerda que Dios probó a Abraham allí.

Este es el relato de la Akedah, la atadura de Isaac, pero todo comienza cuando Dios prueba a Abraham. Y por cierto, la palabra perperazo , de donde obtenemos la palabra pruebas aquí, se usa en la Septuaginta allí en Génesis 22:1. Dios probó a Abraham, pero tres ejemplos principales: Abraham en Génesis 22, Job e Israel, Israel durante el vagar por el desierto durante 40 años, descrito especialmente en Números 14, 20 al 24, y Deuteronomio capítulos 6 al 8, y especialmente Deuteronomio donde Israel vagar por el desierto durante esos 40 años se describe como Dios probando a Israel en el desierto. Abraham y Job, por supuesto, se mencionan en otra parte del libro de Santiago, Abraham en el capítulo 2 y Job en 5:11. Pasaron la prueba.

Israel, ese tercer excelente ejemplo de prueba en el Antiguo Testamento, no pasó la prueba. Israel no pasó la prueba. Ahora, la fe, esta fe, por supuesto, tiene que ver con la fe en Dios, la confianza que uno pone en Dios para el bienestar, la prueba de su fe.

Realmente, aquí la fe significa vivir una vida moldeada por el reconocimiento de quién y qué es Dios. Repitamos eso, viviendo una vida moldeada por el reconocimiento de quién y qué es Dios, especialmente que Él es uno. 2.19, ¿crees que Dios es uno? Lo haces bien y Dios es bueno y generoso.

1:5 y 6, pida con fe sin dudar, bueno, primero que nada, 5, el que da a Dios, el que da a todos generosamente sin reprochar, se le dará, pero pida con fe sin dudar. , porque el que duda es como la ola del mar. Así, como digo, moldeado por un reconocimiento de quién y qué es Dios, por ejemplo, y especialmente de que es uno y que es bueno y generoso, desde una firme convicción de que hacerlo redundará en bienestar, es decir, en la salvación. 1:21, por tanto, desechad toda inmundicia y el crecimiento de

la maldad y recibid con mansedumbre la palabra implantada que puede salvar vuestras almas y vuestra libertad, hablando realmente de la ley perfecta de la libertad y así sucesivamente.

Así, la confianza que uno pone en este tipo de Dios para el bienestar, la confianza que uno pone en este tipo de Dios para el bienestar, un Dios que es uno y especialmente uno, siendo perfectamente unificado en su compromiso absoluto de traernos bien, un compromiso absoluto de que Dios está de nuestro lado, total e incondicionalmente de nuestro lado. Es precisamente este tipo de fe el que es desafiado, el que es puesto a prueba por las pruebas porque las pruebas desafían ese tipo de fe al llevarnos a preguntarnos si Dios realmente quiere sólo el bien para nosotros, si de hecho, Él es uno en Su bondad. . Ahora bien, las personas que responden a las pruebas con gozo porque conocen el verdadero carácter y potencial de las pruebas encontrarán que esta prueba de fe producirá firmeza.

La palabra es hupomine . Santiago tiene claro, por supuesto, que esta firmeza no puede lograrse sin estas pruebas. Esta firmeza sólo puede lograrse a través de estas pruebas.

Esta es la única manera. Las pruebas son necesarias para la firmeza, que a su vez es necesaria para la salvación final. Nuevamente, para anticipar lo que Él dirá allí del 5.7 al 11.

Por tanto, hermanos, tened paciencia hasta la venida del Señor. He aquí, el labrador espera el precioso alimento de la tierra, teniendo paciencia con él hasta que reciba la lluvia temprana y tardía. Tú también ten paciencia.

Establezcan vuestros corazones, porque la venida del Señor está cerca. Hermanos, no murmuréis unos contra otros, para que no seáis juzgados. He aquí el juez está a la puerta como ejemplo de sufrimiento y paciencia.

Hermanos, tomad los profetas que hablaron en el nombre del Señor. He aquí, a esos los llamamos felices, y realmente, la palabra aquí es makarios . No creo que feliz sea una buena traducción.

Es mejor decir que llamamos bienaventurados a los que fueron firmes. Habéis oído de la firmeza de Job, y habéis visto el propósito del Señor, cómo el Señor es compasivo y misericordioso. Y, por supuesto, compasivos y misericordiosos en términos de lograr la salvación final.

Bienaventuranza en términos de lograr la salvación final. Esta firmeza, que surge como resultado de afrontar las pruebas de la manera correcta, es necesaria para la salvación final. Es por eso que continuará diciendo en 1:12: Bienaventurado el

hombre que soporta la prueba, porque cuando haya resistido la prueba, recibirá la corona de la vida que Dios ha prometido a los que lo aman.

Ahora bien, este proceso desde la prueba de la fe hasta la constancia alcanza su clímax con el tercer elemento de la cadena: que la constancia tenga todo su efecto. Y la palabra aquí realmente es *ergotelion*, es un trabajo perfecto. Esta es una primera referencia a la obra en el libro de Santiago, es una obra perfecta, que en realidad es en forma de exhortación.

Aquí en la fundamentación, se nota que la fundamentación en realidad termina con una exhortación: que la constancia haga su obra perfecta. Para que seáis perfectos y completos, sin que os falte nada. El objetivo final de las pruebas no es la constancia, sino la perfección.

La meta última en la vida cristiana es la perfección, es decir, al menos en términos del carácter cristiano, en lo que al carácter cristiano se refiere. Ahora bien, esta exhortación culminante indica que ninguna de estas cosas es automática y que el escritor tiene en mente un modelo activo versus pasivo. Dejemos que la firmeza tenga todo su efecto.

En otras palabras, continúe actuando de manera que concuerde con la creencia en la bondad soberana de Dios. Así es como dejás que la constancia surta su pleno efecto. Continúe actuando de manera que esté de acuerdo con la creencia en la bondad soberana de Dios, que con gusto asuma el riesgo de la fe.

Este tipo de fe, por supuesto, es activa, no pasiva, como enfatizará en el capítulo dos. Para, dice, que para que dejéis, para que seáis perfectos y completos, sin que os falte nada. Ahora, un vistazo al uso de esta palabra perfecto, que en griego es *teleos* en Santiago, y se usa con bastante frecuencia en Santiago, indica que tiene que ver con la justicia integral, que, por cierto, es a menudo la forma en que se usa. También en la Septuaginta.

Justicia integral, podríamos decirlo de esta manera, una justicia integral. Este pasaje nos invita a preguntarnos: ¿cómo la perseverancia produce esta justicia integral para que puedas ser perfecto y completo? ¿Cómo se permite que este tipo de resistencia tenga este efecto? La respuesta es fe perseverante. Permita que esta inquebrantable dependencia de Dios impregne toda la vida para que cada área de la vida esté orientada en torno a esta realidad central de confianza en la bondad de Dios, pase lo que pase.

Santiago insiste en que el cristiano debe permitir que esta inquebrantable dependencia de Dios en situaciones hostiles impacte cada dimensión de la vida, no sólo la relación del cristiano con las pruebas y la oposición, sino que se expanda a toda la vida, al carácter en general, para que puedas ser perfecta y completa, sin que

le falte nada, para hacer de ella el centro, esta confianza en Dios de su bondad, para hacerla el centro de la existencia, para que así todo impulso bueno y positivo cobre vida, y para que todas estas virtudes queden integradas. y cohesionarse en torno a este centro de inquebrantable dependencia de Dios, esta fe. Este tipo de fe holística, integral y genuina para que puedas ser perfecto y completo, sin que te falte nada, este tipo de fe holística, integral y genuina moldeará el carácter mismo de la persona y necesariamente resultará en obras, capítulo dos. Ahora bien, este tipo de perfección da unidad y coherencia a las personas.

Aquí estás hablando de verdadera integridad de vida, coherencia y unidad. De esta manera, la persona, ella misma, será verdaderamente perfecta. Es decir, la vida de esa persona será un todo unificado, integrado.

Tobelius lo expresa de esta manera: deja que la constancia haga su obra perfecta para que puedas ser perfecto. Eres esa obra perfecta, continúa diciendo Tobelius . Eres ese trabajo perfecto.

Ahora bien, para esta idea de perfecto, teleos , en James, implica tanto comprensión como consistencia y coherencia. Creo que esos son los tres factores principales de la teología de la perfección de Santiago. Implica, como digo, amplitud, coherencia y coherencia.

El elemento de consistencia y coherencia se enfatiza con la palabra teleos , perfecto, mientras que el elemento de comprensión se resalta especialmente con completo, halakleros , ser perfecto y completo. Y por la frase, no faltar de nada, que puede ser una particularización de halakleros , realmente una particularización negativa del mismo. Carecer, ser perfecto y completo, y completo implica, más específicamente, a modo de contraste, carecer de nada.

Hay una integridad que no tiene motivos contradictorios ni conflictos de intereses. En lo que respecta a James, esta fe es la única realidad que es lo suficientemente grande como para formar el centro unificador de la vida. Es un carácter humano moldeado en conformidad con el carácter divino.

Como Dios es uno, nuevamente 2.19, ¿crees que Dios es uno? Como Dios es uno, ahora nosotros también llegamos a ser uno, unificados así como Dios está unificado. Perfecto, no en la misma medida, por supuesto, pero en mayor medida, de la misma manera que Dios es perfecto. La bondad holística realmente implica, más específicamente, una fe holística, que responde a la bondad holística y que surge de una convicción de la bondad holística de Dios.

Ahora bien, en la comprensión bíblica de las pruebas o el sufrimiento, hay dos ideas principales. La primera es que, especialmente en el Antiguo Testamento, suele haber una conexión entre el sufrimiento y el pecado. El sufrimiento en muchas partes del

Antiguo Testamento es resultado del pecado, mientras que el bienestar es resultado de la justicia.

Esto se encuentra en muchas partes de la tradición sapiencial y también en la llamada teología deuteronomica del Antiguo Testamento. Haz lo correcto y serás bendecido. Haz el mal y sufrirás.

Hay entonces una conexión entre el sufrimiento y el pecado. El sufrimiento es resultado del pecado, mientras que el bienestar es resultado de la justicia. Santiago parece aceptar que, de hecho, puede haber ocasiones en que el sufrimiento, especialmente la enfermedad, se deba al pecado.

Recuerden 5:14 y 15. ¿Está alguno enfermo entre vosotros? Llame a los ancianos de la iglesia y oren por él, ungiéndolo con aceite en el nombre del Señor. Y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo resucitará.

Y si ha cometido pecados, le serán perdonados. Pero fíjate, realmente, en el condicional, si ha cometido pecados. Así, Santiago reconoce, en una misma frase, que puede haber, a veces, una conexión entre el pecado y la enfermedad, pero no necesariamente.

Pero de todos modos Santiago no enfatiza eso y no parece estar presente en absoluto en este pasaje. Pero el segundo aspecto importante de la comprensión bíblica de las pruebas o el sufrimiento es que el sufrimiento es el ámbito de la prueba. Y aquí notamos especialmente a Abraham y Job, quienes se mencionan explícitamente en el libro de Santiago.

Estos dos se mencionan más adelante en Santiago precisamente de esta manera. La prueba de Abraham se describe en Santiago 2:21. ¿No fue justificado por las obras Abraham, nuestro padre, cuando ofreció a su hijo Isaac sobre el altar? Por supuesto, una alusión a Génesis 22 y la prueba de Job, 511, una alusión al libro de Job.

James realmente enfatiza esta segunda comprensión e incluye ejemplos. Note los benditos ejemplos de Abraham. Abraham fue un ejemplo bendito porque salió de esta prueba como amigo de Dios.

Y se cumplió la Escritura que dice: Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia, y fue llamado amigo de Dios. Y Job, con respecto a Job en el capítulo 5, llamamos bienaventurados a los que fueron firmes. En el presente pasaje, las pruebas no están de ninguna manera relacionadas con el pecado o las malas acciones por parte de quien las sufre.

Por lo tanto, habla implícitamente de otra tentación implícita en las pruebas, más allá de la mencionada en los versículos 12 al 18, culpar a Dios. Y eso es culparse a uno mismo.

En otras palabras, el hecho de que Santiago no incluya en absoluto la noción bíblica de una conexión entre el sufrimiento y el pecado sugiere implícitamente que no debemos responder a las pruebas culpándonos a nosotros mismos. Que culparse a uno mismo no es una respuesta más legítima a las pruebas que culpar a Dios, versículos 12 al 15. El énfasis no está en la fuente de las pruebas y lo que las causa, sino en lo que puede resultar de ellas.

Además, aunque Dios puede enviar estas pruebas, Génesis 22:1, y por cierto, recordemos lo que tenemos allí en Génesis 22:1, y Santiago está claramente consciente de este pasaje. Después de estas cosas, Dios probó a Abraham. Aunque Dios pueda enviar estas pruebas, eso es lo que quiere decir Génesis 22.1, probó a Abraham, no se debe culpar a Dios, porque Dios desea sólo lo mejor para nosotros, según los versículos 12 al 18.

El énfasis está en los resultados finales frente a la experiencia inmediata. Aquí se aplica una visión teleológica de largo alcance versus el deseo humano y especialmente moderno de gratificación y resultados inmediatos. Existe una miopía inherente a la visión humana.

Pero Santiago, que aquí representa el punto de vista de Dios, habla de los resultados positivos a largo plazo. Es en estos, en los resultados positivos, como se describe aquí, que se enfatiza la calidad de los resultados frente a la inmediatez de estos resultados. Ahora, también hay un énfasis en el carácter frente a la comodidad.

Esto se opone al hedonismo y a todas las demás formas de pensamiento, que enseñan que el placer, incluida la ausencia de dolor e incomodidad, es el bien supremo. Ese no es el punto de vista de James aquí. Ése es el punto de vista del epicureísmo.

Y esto lo encontramos, por ejemplo, en Epicteto. Esta es una visión del epicureísmo que, por supuesto, tiene una larga vida útil. Por supuesto, también tenemos formas de esto en el pensamiento moderno, y ese es el bien supremo del cristiano; El mayor bien de la vida, de la vida humana, es el placer.

Y en el epicureísmo el placer no se entendía en términos de gratificación sexual, ese tipo de cosas, sino en términos de ausencia de dolor, ausencia de sufrimiento. En gran medida, el estoicismo también intentó abordar esto, aunque desde un punto de vista bastante diferente. Podría simplemente decir, a modo de implicaciones teológicas, que esto tiene implicaciones para cuestiones como la eutanasia y similares, especialmente si la eutanasia se justifica sobre la base del alivio del dolor.

Esto es muy problemático desde una perspectiva ética desde el punto de vista de las Escrituras. La ausencia de dolor y malestar no es un bien particularmente alto para los cristianos en términos de teología y ética cristianas. Además, notamos que la perspectiva aquí es teocéntrica versus antropocéntrica, centrada en Dios versus centrada en el ser humano.

La realidad última aquí es un poder de Dios que impregna y obra a través de toda la vida versus una visión que nos ve a nosotros mismos o a otras personas como el centro de la realidad. La verdadera pregunta que subyace detrás de lo que Santiago dice aquí es qué quiere hacer Dios a través de este proceso. ¿Qué quiere Dios hacer a través de este proceso? El potencial implícito en estas pruebas es una fuerza divina. Se requiere que las personas se sometan a esta fuerza divina implícita en las pruebas.

Eso es lo que significa esta exhortación. Dejemos que la firmeza tenga todo su efecto. Permitan que la fuerza divina se vuelva operativa en esta firmeza.

Ahora bien, el modelo aquí también es, dicho esto, activo versus pasivo. La preocupación aquí no es simplemente sobrevivir a las pruebas, o salir ileso de alguna manera. Sería una especie de actitud pasiva de atrincheramiento, de mantener una actitud fuerte.

La preocupación aquí no es simplemente sobrevivir a las pruebas, salir ileso de alguna manera, sino más bien responder a las pruebas de tal manera que salgamos de ellas mejor que antes. Para que los juicios tengan este tipo de efecto, las personas deben actuar. Hay ciertas cosas que una persona que sufre debe hacer.

Versículo 4: deja que la constancia tenga todo su efecto. Ahora, mencionamos el epicureísmo hace un momento, pero este en realidad se opone al estoicismo, que fue otra filosofía importante en el contexto grecorromano de Santiago, que propone un modelo pasivo en el que uno se comporta como si estas aflicciones externas no existieran, o al menos no existen como aflicciones, ignorándolas en gran medida. Santiago, por el contrario, anima a sus lectores a tomar estas pruebas con toda seriedad y a actuar de manera que funcionen para el cristiano.

Esto también presenta, como lo hace el pasaje, una teología del sufrimiento versus una teología del éxito. Santiago está totalmente de acuerdo con la noción del Nuevo Testamento de que el bien verdadero y último sólo puede llegar a través del sufrimiento. Una vez más, una teología del éxito a menudo adopta esencialmente una postura epicúrea, y es que es un bien, un bien que Dios quiere que disfrutemos, que evitemos el dolor, que evitemos el sufrimiento.

Ahora, pasa entonces de la respuesta a las pruebas, que es regocijarse, a la respuesta a la falta de sabiduría, que, por supuesto, implica una oración de petición de

sabiduría en los versículos del cinco al ocho. Y, de hecho, este es un buen lugar para hacer una pausa. Entonces, detengámonos aquí con este segmento para que podamos comenzar de nuevo en el siguiente segmento con Santiago 1:5.

Este es el Dr. David Bower en su enseñanza sobre el Estudio Bíblico Inductivo. Esta es la sesión 16, Santiago 1:1-4.